

COMUNICADO

«La Luz de Cristo que resucita glorioso, disipe las tinieblas del corazón y del espíritu» (Vigilia Pascual)

Hermanas y hermanos todos,

Aún con el eco gozoso del anuncio de la Resurrección del Señor Jesús, que el día de ayer como creyentes proclamamos y celebramos solemnemente, con profunda tristeza y dolor recibimos hoy la noticia del hecho cruel y absurdo, sucedido la noche anterior, que dejó como resultado el asesinato de algunos hermanos nuestros y heridos a otros. Hecho que rechazamos total y claramente. Toda muerte nos duele. Pero más todavía nos duele la muerte y las heridas de los niños, nuestros niños, que son totalmente inocentes de esta locura de ola de violencia a la que se ha sometido la región, especialmente en este año.

A las familias afectadas les hacemos llegar nuestra voz de condolencia y solidaridad, junto con la seguridad de nuestra oración, suplicando al Señor de la Vida que haya acogido a sus seres queridos fallecidos en el gozo eterno. Queridas familias, su sufrimiento es también nuestro. Oramos también por la pronta recuperación de los que han quedado heridos y para todos pedimos la fortaleza, serenidad y esperanza tan necesarias en estos momentos.

A las autoridades correspondientes alentamos a realizar su labor, para que prontamente se pueda clarificar lo sucedido e identificar a los responsables del hecho.

Y a aquellos hermanos nuestros que siguen empeñados en el camino de la violencia y las amenazas, que siembra muerte, temor y desplazamiento en la región, los llamamos a darse cuenta que ese no es el camino correcto; a que respeten por lo menos el Derecho Internacional Humanitario, que exige excluir a la población civil de cualquier acción violenta; y a que se den la oportunidad de explorar otros caminos, especialmente el del diálogo, para llegar a soluciones reales y duraderas.

Que bueno poder recordar las palabras que el papa Francisco el día de ayer domingo, en la Plaza de San Pedro en el Vaticano, nos dirigía, y que nos permitimos acoger aplicándolas a nuestra realidad:

... desafortunadamente una vez más se está demostrando que no tenemos todavía el espíritu de Jesús, que tenemos aún en nosotros el espíritu de Caín, que mira a Abel no como a un hermano, sino como a un rival, y piensa en cómo eliminarlo. Necesitamos al Crucificado Resucitado para creer en la victoria del amor, para esperar en la reconciliación. Hoy más que nunca lo necesitamos a Él, para que poniéndose en medio de nosotros nos vuelva a decir: "¡La paz esté con ustedes!"...

Calle 21 No. 19 -23 Telefax. (7) 8852082 Arauca (Arauca) www.diocesisdearauca.org



DIÓCESIS DE ARAUCA

...Que haya paz en nuestra martirizada Arauca, tan duramente probada por la violencia y la destrucción de la guerra cruel e insensata a la que ha sido arrastrada. Que un nuevo amanecer de esperanza despunte pronto sobre esta terrible noche de sufrimiento y de muerte. Que se elija la paz. Que se dejen de hacer demostraciones de fuerza mientras la gente sufre, especialmente los más humildes. Por favor, no nos acostumbremos a la guerra, comprometámonos todos a pedir la paz con voz potente... Que los responsables escuchen el grito de paz de nuestra gente... ¡dejémonos vencer por la paz de Cristo! ¡La paz es posible, la paz es necesaria, la paz es la principal responsabilidad de todos! (Cf. Mensaje Urbi et Orbi del Santo Padre Francisco, Pascua 2022).

Seguimos pidiendo a nuestra bella Madre, la Virgen María, Negrita de la Cordillera, el Piedemonte y la Sabana, a santa Bárbara, nuestra patrona, y al beato mártir Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, que intercedan siempre por nuestro pueblo Araucano.

Arauca, 18 de abril de 2022.

F Jaime Cristobal Abril Gonzále Obispo de la Diócesis de Arauca

Calle 21 No. 19 -23 Telefax. (7) 8852082 Arauca (Arauca) www.diocesisdearauca.org